

A LA MESA DEL CONGRESO

En nombre del Grupo Parlamentario Plurinacional de Sumar, y al amparo de lo establecido en el artículo 193 y siguientes del Reglamento del congreso de los Diputados, deseo dirigirme a esa Mesa para presentar la siguiente **Proposición no de Ley sobre la propuesta de limpieza étnica en Gaza**, para su debate en Pleno.

Madrid, 5 de febrero de 2025

Fdo.: Verónica MARTÍNEZ BARBERO

Portavoz

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Las recientes declaraciones del presidente de Estados Unidos en su reunión con el primer ministro israelí, Netanyahu, han confirmado y amplificado las intenciones iniciales de la administración Trump de producir una limpieza étnica de una escala desconocida desde el final de la II Guerra Mundial.

La limpieza étnica sería el corolario del genocidio perpetrado por el Ejército israelí en la franja de Gaza y que ha supuesto la muerte de más de 50 mil personas, de las cuales dos tercios han sido mujeres y niños; más de 150 mil personas heridas o desaparecidas y la destrucción de la infraestructura civil y habitacional en ese territorio.

Las propuestas de la administración Trump hacen a las víctimas del genocidio responsables por su situación y les imponen un doble castigo expulsándoles, adicionalmente, de un territorio que les pertenece. La quiebra del derecho internacional que la presidencia Trump propone no tiene precedentes y es un augurio de los riesgos estructurales que tendrá para la seguridad global una gestión fundamentada en la ignorancia, la ley del más fuerte y la arrogancia.

Según las declaraciones recogidas por la prensa, el Presidente Trump ha manifestado que “Estados Unidos se hará cargo de la Franja de Gaza” y ha reiterado su deseo de que los palestinos abandonen su tierra. “En su lugar, pueden ocupar toda una hermosa área con casas y seguridad, y pueden vivir sus vidas en paz y armonía”, a lo que ha añadido que, tras desplazar “permanentemente” a sus habitantes, reconstruirá la Franja en la “Riviera de Oriente Medio”.

Según su versión de los hechos, el estado ruinoso e inhabitable de Gaza parecería el resultado de un fenómeno natural y no de la intervención genocida del gobierno de extrema derecha de Netanyahu. Dice Trump: “No sé, tiene que pasar algo, pero ahora mismo es literalmente un lugar en ruinas. Casi todo está demolido, y la gente está

muriendo allí, así que preferiría involucrarme con algunas de las naciones árabes y construir viviendas en un lugar diferente donde creo que tal vez podrían vivir en paz para variar."

Preguntado por el significado de esa ocupación y control del territorio, Trump ha manifestado que: "Veo una posición de propiedad a largo plazo y creo que traerá una gran estabilidad a esa parte de Oriente Medio, y quizá a todo Oriente Medio".

Todo indica que los planes de Trump son convertir la zona en un Resort turístico para los privilegiados de oriente medio. Todo ello sin contar con la opinión de Egipto, Jordania o, singularmente, los propios habitantes de Gaza cuyo territorio, claro está, les pertenece. Conviene recordar que en Jordania hay actualmente más de dos millones y medio de refugiados palestinos según Naciones Unidas.

Estas graves y peligrosas ocurrencias suponen un elemento más de inestabilidad para la zona y de riesgo para la vida del millón y medio de gazatíes a los que se amenaza, después del exterminio, con la expulsión.

Naturalmente, una limpieza étnica de esta magnitud implicaría el fin del estado palestino y preanuncia la ocupación por parte de Israel de la actual Cisjordania.

Por último, conviene no olvidar que Estados Unidos ha acompañado esta ocurrencia de la finalización de las contribuciones a UNRWA lo que implica desentenderse de la situación de colapso humanitario en la que vive una buena parte de la población gazatí.

Intentar este proceso anunciado por Trump sólo puede hacerse violando el derecho internacional y la arquitectura de acuerdos y declaraciones de Naciones Unidas tanto en relación con Palestina como en la relación entre naciones soberanas.

Vista la situación, el Congreso insta al gobierno a:

1. Rechazar enérgicamente las declaraciones del presidente de los Estados Unidos en relación con el futuro de Gaza;
2. A impulsar una declaración de rechazo frontal a las pretensiones de la presidencia Trump respecto a Gaza en el ámbito de la Unión Europea;
3. Reafirmar nuestro compromiso con las Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en relación con Palestina;
4. Reafirmar el reconocimiento del Estado de Palestina y colaborar bilateral y multilateralmente para su institucionalización.
5. Afirmar nuestra solidaridad y apoyo a la UNRWA como entidad imprescindible, y aún más en estos momentos, para garantizar la llegada de ayuda humanitaria a una población que la necesita imperiosamente.